

ESTILOS PARENTALES Y FUNCIONALIDAD FAMILIAR EN EL PERSONAL VOLUNTARIO DE LA CRUZ ROJA VENEZOLANA SECCIONAL YARACUY, SAN FELIPE, ESTADO YARACUY

*Estefanía León

RESUMEN

Se realizó un estudio con un paradigma positivista, enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo y de campo, con un diseño no experimental y transeccional, con el objetivo de determinar los estilos parentales y la funcionalidad familiar en el personal voluntario de la Cruz Roja Venezolana seccional Yaracuy, San Felipe, estado Yaracuy. La muestra intencional estuvo conformada por 41 sujetos estableciendo como técnica de recolección de datos el instrumento Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza o "Parenting Styles and Dimensions Questionnaire" (PSDQ) así como el Cuestionario de percepción del Funcionamiento Familiar (FF-SII). Partiendo de la aplicación de los mencionados instrumentos, se obtuvo que el estilo parental democrático presentó un nivel alto, mientras que el estilo parental permisivo presentó un nivel medio, así como un nivel bajo para el estilo parental autoritario. Por otro lado, para la variable funcionalidad familiar, se obtiene la clasificación de familia moderadamente funcional, siendo estos resultados una base para comprender el comportamiento de dichas variables. Por lo tanto, se recomendó la propuesta de un plan de abordaje que promueva factores de protección en los sujetos de estudio relacionado con la temática de estudio.

Palabras clave: relaciones padres-hijo, responsabilidad parental, cruz roja, encuestas y cuestionarios, estructura familiar

PARENTAL STYLES AND FAMILY FUNCTIONALITY IN THE VOLUNTEER PERSONNEL OF THE VENEZUELAN RED CROSS YARACUY SECTION, SAN FELIPE, YARACUY STATE

ABSTRACT

A study was carried out with a positivist paradigm, quantitative approach, descriptive and field study, with a non-experimental and cross-sectional design, with the objective of determining the parental styles and family functionality in the volunteer personnel of the Venezuelan Red Cross Yaracuy section, San Felipe, Yaracuy state. The purposive sample consisted of 41 subjects using the Parenting Styles and Dimensions Questionnaire (PSDQ) and the Family Functioning Perception Questionnaire (FF-SII) as data collection techniques. Based on the application of these instruments, it was found that the democratic parenting style presented a high level, while the permissive parenting style presented a medium level, as well as a low level for the authoritarian parenting style. On the other hand, for the family functionality variable, the classification of moderately functional family was obtained, these results being a basis for understanding the behavior of these variables. Therefore, the proposal of an approach plan to promote protective factors in the subjects of the study related to the subject of the study was recommended.

Key words: parent-child relations, parenting, red cross, surveys and questionnaires, family structure

*Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Decanato de Ciencias de la Salud, Barquisimeto, estado Lara, Venezuela. Correo electrónico de autor principal: estefaniatic96@gmail.com

Recibido: 09/05/2023
Aceptado: 30/06/2023



Creative Commons Reconocimiento-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

INTRODUCCIÓN

Con el trascender de los años, diversos estudios han destacado la importancia del rol de la familia en la sociedad y de los efectos que esta tiene en el desarrollo humano. Esto debido a que la misma es considerada el primer núcleo de relación y aprendizaje del individuo, donde elementos como las pautas de convivencia y crianza pueden resultar determinantes en la manera en que la persona definirá su forma de interactuar con la sociedad⁽¹⁾.

De esta manera, la familia se define según Minuchin⁽²⁾ como aquella que “constituye la unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo”, por lo que se puede definir como aquel grupo que contempla como base para funcionar la interrelación de sus partes cuya estructura se encuentra en constante cambio y crecimiento. Asimismo, Minuchin explica que, al ser el primer entorno de desarrollo del individuo, la misma “debe enfrentar el desafío de cambios tantos internos como externos y mantener, al mismo tiempo, su continuidad y debe apoyar y estimular el crecimiento de sus miembros mientras se adapta a una sociedad en transición”.

En consecuencia, se puede inferir que, en el desarrollo del infante y el adolescente, a pesar de que son diversos los factores que inciden en el curso del mismo, pudiendo ser de una naturaleza biológica, genética, económica, social, ambiental o personal, el elemento familiar se destaca entre todos ellos. Ante esto, Málaga⁽³⁾ expresa que el núcleo familiar representa la base para el bienestar emocional y conductual de los niños y adolescentes, por lo que se han realizado investigaciones que han encontrado significativa correlación entre las variables familiares y conductas positivas y negativas en el niño y adolescente.

Es así, como el ámbito familiar es reconocido como el pilar fundamental de la evolución en la infancia y la adolescencia, siendo el primer

núcleo de desarrollo del niño, por lo que las figuras parentales ejercen un rol significativo en este proceso. En este sentido, durante el ejercicio de tal rol, las figuras parentales recurren al uso de técnicas y/o estrategias que les permitan regular las acciones a aplicar para la formación de la moral, ética y valores, así como la personalidad, determinando también la manera en que pretenden canalizar los patrones conductuales, siendo esto elementos que forman parte del funcionamiento familiar.

Ante ello, los padres utilizan determinadas estrategias de socialización para regular la conducta de sus hijos, por lo que el compendio de las mismas es reconocido como los *estilos parentales* y su elección depende de variables personales tanto de los padres como de los hijos⁽¹⁾. Estos pueden ser definidos como esquemas prácticos que reducen las múltiples y minuciosas prácticas educativas paternas a unas pocas dimensiones, que, cruzadas entre sí en diferentes combinaciones, dan lugar a diversos tipos habituales de educación familiar.

Esto quiere decir que son aquellos patrones o criterios que dirigen las acciones ejercidas por la figura parental y que rigen la relación entre dicha figura y el hijo. Aunado a esto, también se puede definir a los estilos parentales como “la forma de actuar, derivada de unos criterios y que identifica las respuestas que los adultos dan a los menores ante cualquier situación cotidiana, toma de decisiones o actuaciones”⁽⁴⁾.

Es menester mencionar que, acorde al modelo tipológico de Baumrind⁽¹⁾ quien es reconocida como pionera en el estudio de los estilos parentales, existen tres tipos de estilos, siendo estos el autoritario, el permisivo y el autoritativo, también conocido como estilo democrático. En primer lugar, se define como estilo autoritario aquel en donde la disciplina y la rigidez son el centro de la relación padre-hijo, siendo el castigo el recurso mayormente utilizado. Seguidamente, el permisivo, aquel en donde el establecimiento

de límites es ausente. Y el democrático, aquel que se basa en el uso de la empatía y la comunicación asertiva ajustado a la pauta de normas y convivencia.

Ajustado a dicha descripción, entre los tres estilos previamente mencionados, Baumrind explica que el más adecuado es el estilo autoritativo o democrático, considerando como menos favorables para el infante y adolescente el estilo autoritario y el estilo permisivo. Esto debido a que el estilo autoritario suele promover comportamientos hostiles, baja autoestima, desconfianza y conductas agresivas en los infantes, mientras que el estilo permisivo refleja una relación padre e hijo no directiva basada en el no control parental y la flexibilidad.

Sin embargo, durante el ejercicio del rol parental, son diversas las situaciones que pueden sobreponer a los padres, incidiendo en su manera de actuar y ser con sus hijos, desviando sus acciones hacia estilos parentales inadecuados, lo cual puede suponer consecuencias significativas en los involucrados. Ante esto, es importante destacar el rol de las organizaciones en la elaboración de propuestas que otorguen a los padres herramientas facilitadoras del afrontamiento a los retos que representa la crianza.

Es por ello que, existen estudios y análisis que explican la consecuencia del uso de pautas de crianza no adecuadas en el desarrollo infanto-juvenil, pudiendo ser mencionada la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020a)⁽⁵⁾:

La violencia contra los niños incluye todas las formas de violencia contra los menores de 18 años, infligida por sus padres o por otras personas que les cuiden, sus compañeros, sus parejas u otras personas. Se calcula que hasta 1000 millones de niños de entre 2 y 17 años en todo el mundo fueron víctimas de abusos

físicos, sexuales, emocionales o de abandono en el último año.

Es decir, la problemática asociada a la violencia hacia los niños y adolescentes se ve reflejada desde el primer entorno de desarrollo, y la misma puede ser representada desde distintos tipos de abuso. Es por ello que es necesario la promoción de herramientas que faciliten la canalización de conductas arraigadas a la crianza, siendo presentadas en los mencionados estilos parentales.

Para atender dicha problemática, la OMS manifiesta que, como parte de la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, se establece como meta, el “poner fin al maltrato, la explotación, la trata y todas las formas de violencia y tortura contra los niños”, lo que implica que es necesaria la creación de propuestas dirigidas a formar en los padres y figuras responsables herramientas que permitan el uso de un estilo parental que promueva el sano desarrollo en los niños y adolescentes.

De igual forma, la OMS⁽⁶⁾ también explica que “cerca del 80% de los países tienen planes de acción y políticas nacionales, pero solo una quinta parte tienen planes plenamente financiados o metas mensurables”, a lo que se le adjudican factores como la falta de fondos y la capacidad profesional inadecuada, lo que denota la necesidad de generar planes de abordaje factibles que “presten apoyo a los padres y les aportan conocimientos y técnicas positivas para criar a sus hijos”⁽⁷⁾ y que a su vez, desarrollen la capacidad de hacer promoción y difusión en aras de atender la problemática asociada a la crianza en la niñez y adolescencia.

En Venezuela, existe una situación que genera alarma en cuanto a la salud infanto-juvenil y es la diáspora de venezolanos producto de la situación económica y social que está atravesando el país, y su incidencia en la misma, ante lo que Labrador⁽⁸⁾ menciona que “un estudio presentado por la organización para la

defensa de los derechos infantiles CECODAP revela que se produjo un aumento de 81.020 niños afectados por la migración en comparación con 2018”, lo que representa casi el 10% de la población infantil en el país. Ante esto, Labrador explica que:

El informe de la ONG detalla que en 49% de los casos uno de los padres permaneció en el país luego de la migración del otro progenitor. El resto emigró en pareja, lo que supone la ausencia absoluta de los representantes de los menores, quienes además quedan bajo cuidado de un familiar sin los documentos legales requeridos que permitan ejercer su representación en cualquier área (educación, salud, etc.).

Esto hace referencia a que, producto de la diáspora venezolana, en ocasiones los menores pierden uno de los progenitores, quedando a cargo de aquel que se mantenga en el país, lo que puede conllevar una serie de afecciones en distintos ámbitos de desarrollo, mientras que hay casos donde ambos progenitores emigran y, existen figuras familiares que a pesar de no ser padre o madre, asumen dicho rol de responsabilidad, en ocasiones sin contar con los recursos necesarios para afrontar el proceso de cambio y todas las situaciones inherentes a ello, lo que puede conllevar al uso de normativas inadecuadas en cuanto al proceso de desarrollo del niño.

Es así, como en un sentido más específico, se hace mención que, en Yaracuy, específicamente los voluntarios que conforman las líneas de la Cruz Roja Venezolana, sede San Felipe, al ser personal que se encuentra en constante promoción de la salud, al realizar los distintos abordajes comunitarios, se enfrentan a una realidad tangible que demuestra la problemática asociada a la estructura familiar y la incidencia de los estilos parentales en la salud infanto-juvenil.

En una misma línea, es de destacar que entre el personal voluntario existe un gran número de padres, madres y figuras responsables con uno o más niños y/o adolescentes a su cargo, que han manifestado sentirse identificados con la situación previamente descrita, y que en momentos, no cuentan con las herramientas para abordar los eventos que conlleva la paternidad, así como tampoco con la suficiente información para hacerla llegar a las comunidades que abordan.

Esto se vio reflejado en el proceso de observación de la investigadora, así como en entrevistas con varios voluntarios, quienes manifestaron situaciones inherentes a la parentalidad y los grupos familiares, denotando elementos como dificultades en la comunicación de normas, falta de empatía entre ambos roles (figura parental-hijo), y en ocasiones, el uso deliberado del castigo físico como estrategia de regulación conductual y emocional. Asimismo, existían escenarios donde no había presencia de límites ni un reconocimiento de autoridad de parte del niño o adolescente hacia la figura parental.

En consecuencia a lo anteriormente expuesto, surge la necesidad de describir las interrogantes que delimitan el curso del presente estudio, siendo estas: ¿Cómo son los estilos parentales en el personal voluntario de la Cruz Roja Venezolana Seccional Yaracuy, San Felipe, estado Yaracuy?, ¿Cuál es el nivel de funcionalidad familiar en el personal voluntario de la Cruz Roja Venezolana Seccional Yaracuy, San Felipe, estado Yaracuy?, ¿Cómo se puede estructurar un plan de promoción del estilo parental democrático y funcionalidad familiar en el personal voluntario de la Cruz Roja Venezolana Seccional Yaracuy, San Felipe, estado Yaracuy?

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio se enmarcó en un paradigma positivista, con enfoque cuantitativo, de tipo descriptiva y de campo, con un diseño no experimental y transeccional, teniendo como población los voluntarios de dicha institución, seleccionando como muestra intencional un total de 41 sujetos, de un universo de 87, ajustados a los criterios de inclusión y estableciendo como técnica de recolección de datos, siendo estos:

Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza

El cuestionario de dimensiones y estilos de Crianza o “Parenting Styles and Dimensions Questionnaire” (PSDQ), desarrollado por Robinson y colaboradores (1995) y adaptado por Velásquez y Villouta⁽⁹⁾, el cual utilizó la base teórico-analítica de Baumrind⁽¹⁾ sobre los estilos educativos de los padres, el cual tiene como propósito evaluar las tipologías de estilos de crianza de Baumrind considerando los estilos autoritativo, autoritario y permisivo. Dicho cuestionario consta de 62 preguntas, presentados en una Escala Likert de 5 puntas con un continuo de respuestas que van desde: (1) Nunca a (5) Siempre.

De esta manera, se encuentra compuesto por tres dimensiones, conformadas de la siguiente manera: la escala autoritativa está compuesta por 27 ítems y la conforman las subescalas de Cariño y participación (11 ítems), Razonamiento/Iniciación (7 ítems), Participación Democrática (5 ítems) y Relajado/Tranquilo (4 ítems). Por su parte, la escala autoritaria la constituyen 20 ítems y sus respectivas subescalas son Hostilidad Verbal (4 ítems), Castigo Corporal (6 ítems), Estrategias Punitivas y sin Razón (6 ítems) y Directividad Autoritaria (4 ítems). Finalmente, la escala permisiva contiene 15 ítems y sus subescalas Falta de seguimiento (6 ítems), Ignorar el mal

comportamiento (4 ítems) y Confianza en sí mismo (5 ítems).

En cuanto a los resultados, éstos se obtienen al promediar las puntuaciones de todos los factores de cada dimensión. El puntaje final corresponde a la actitud predominante que presenta una persona sobre un estilo de crianza u otro.

Cuestionario de percepción del funcionamiento familiar (FF-SIL)

El cuestionario de percepción del funcionamiento familiar (FF-SIL) es un instrumento psicométrico diseñado por Pérez, De la Cuesta, Louro y Bayarre⁽¹⁰⁾, con el objetivo de evaluar el grado del funcionamiento familiar; el mismo consta de 14 ítems, divididos en 7 dimensiones que definen el funcionamiento familiar a través de la percepción de uno de los miembros. Las dimensiones que lo comprenden son cohesión, armonía, comunicación, afecto, adaptabilidad, rol, y permeabilidad. La manera de responder dichos ítems es a través de una escala tipo Likert, con cinco opciones de respuestas, cada una con su respectiva alternativa oscila de 1 a 5 puntos, descritos a continuación: 1: Casi Nunca; 2: Pocas Veces; 3 A Veces; 4: Muchas Veces y 5: Casi Siempre.

En relación a la corrección y a las puntuaciones resultantes del instrumento, se utilizaron medidas descriptivas de posición (cuartiles) y se hizo la siguiente escala ordinal a partir de la cual se realizó la nominación cualitativa del instrumento, que va desde la expresión positiva de las categorías que definen el funcionamiento familiar, hasta la expresión negativa.

RESULTADOS

Se realizó el análisis estadístico que permite dar seguimiento al primer objetivo específico, el cual expresó la necesidad de describir los estilos parentales en el personal voluntario de la Cruz

Roja Venezolana Seccional Yaracuy, San Felipe, estado Yaracuy.

Muestra	41
Mínimo	2,4
Máximo	5,0
Media	3,946
Desviación E.	0,5838

Cuadro 1. Estadísticos descriptivos para la dimensión estilo democrático. Cruz Roja Venezolana, seccional Yaracuy, San Felipe, estado Yaracuy.

En el cuadro 1 se observan los datos estadísticos descriptivos de la dimensión Estilo Democrático para una muestra de 41 sujetos, donde se obtuvo un mínimo de 2,4 y de máximo 5,0, para una media de 3,946, por lo tanto, de acuerdo al baremo del Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza o “Parenting Styles and Dimensions Questionnaire” (PSDQ), se califica a la muestra en estudio con un puntaje alto para esta dimensión. Asimismo, se percibe una desviación estándar de 0,5838 lo que permite inferir una distribución homogénea de los datos.

En línea con el análisis a la dimensión Estilo Democrático, se procede a profundizar en los resultados obtenidos, evaluando la distribución porcentual de esta obteniendo que el 63% de los sujetos que conforman la muestra presentaron un nivel alto, lo que quiere decir que existen características (como cariño, participación, razonamiento, democracia, entre otras) que reflejan un estilo parental democrático, mientras que sólo el 3% arrojó un nivel bajo. Sin embargo, se debe destacar que el 34% de los participantes obtuvo un nivel medio.

Para la dimensión Estilo Autoritario, se presentan los datos estadísticos descriptivos para una muestra de 41 sujetos, donde se obtuvo un mínimo de 1,1 y máximo 3,5, con una media de 2,138, por lo tanto, de acuerdo al baremo del Cuestionario de Dimensiones y Estilos de

Crianza o “Parenting Styles and Dimensions Questionnaire” (PSDQ), se califica a la muestra en estudio con un puntaje bajo para esta dimensión. Asimismo, se percibe una desviación estándar de 0,6 lo que permite inferir una distribución heterogénea de los datos (cuadro 2).

Muestra	41
Mínimo	1,1
Máximo	3,5
Media	2,138
Desviación E.	0,6

Cuadro 2. Estadísticos descriptivos para la dimensión estilo autoritario. Cruz Roja Venezolana, seccional Yaracuy, San Felipe, estado Yaracuy.

Siguiendo con el análisis a la dimensión Estilo Autoritario, se procede a evaluar la distribución porcentual de esta obteniendo que el 68% de los sujetos que conforman la muestra presentaron un nivel bajo y 32% obtuvo un nivel medio por lo que los participantes pueden llegar a presentar elementos como hostilidad verbal, castigo corporal, estrategias punitivas y directividad autoritaria.

En el cuadro 3 se observan los datos estadísticos descriptivos de la dimensión Estilo Permisivo para una muestra de 41 sujetos, donde se obtuvo un mínimo de 1,3 y de máximo 3,7, para una media de 2,522, por lo tanto, de acuerdo al baremo del Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza o “Parenting Styles and Dimensions Questionnaire” (PSDQ), se califica a la muestra en estudio con un puntaje medio para esta dimensión. Asimismo, se percibe una desviación estándar de 0,5783 lo que permite inferir una distribución homogénea de los datos.

En línea con el análisis a la dimensión Estilo Permisivo, se procede a evaluar la distribución porcentual de esta obteniendo que el 54% de los sujetos que conforman la muestra presentaron un nivel medio, por lo que pueden llegar a presentar características tales como falta de seguimiento, ignorar el mal comportamiento y

falta de confianza en sí mismo. Asimismo, se debe destacar que el 46% de los sujetos que conforman la muestra presentaron un nivel bajo.

Muestra	41
Mínimo	1,3
Máximo	3,7
Media	2,522
Desviación E.	0,5783

Cuadro 3. Estadísticos descriptivos para la dimensión estilo permisivo. Cruz Roja Venezolana, seccional Yaracuy, San Felipe, estado Yaracuy.

Ahora bien, realizado el primer objetivo específico de la investigación, se da consecución al segundo objetivo de esta el cual expresa la necesidad de identificar el nivel de funcionalidad familiar en el personal voluntario de la Cruz Roja Venezolana Seccional Yaracuy, San Felipe, estado Yaracuy.

Con respecto a la variable Funcionalidad Familiar (cuadro 4), se procede a elaborar el análisis de los estadísticos descriptivos para la muestra de 41 sujetos, donde se obtuvo un mínimo de 37 y de máximo 40, para una media de 53,80, por lo tanto, de acuerdo al baremo del Cuestionario de percepción del funcionamiento familiar (FF-SIL), se califica a la muestra en estudio con un puntaje de Familia Moderadamente Funcional. Asimismo, se percibe una desviación estándar de 8,337 lo que permite inferir una distribución homogénea de los datos.

Muestra	41
Mínimo	37
Máximo	70
Media	53,80
Desviación E.	8,337

Cuadro 4. Estadísticos descriptivos para la variable funcionalidad familiar. Cruz Roja Venezolana, seccional Yaracuy, San Felipe, estado Yaracuy.

En continuidad con el análisis de la variable Funcionalidad Familiar, se observa que el 51% de la muestra estudiada obtuvo un nivel de Familia Moderadamente Funcional, así como el 42% obtuvo un nivel de Familia Funcional, siendo ambos puntajes considerados positivos en cuanto a la percepción de funcionamiento familiar. Sin embargo, se debe destacar que el 7% de los participantes arrojaron niveles de Familia Disfuncional.

	FA	%
Familia Funcional	17	42%
Familia Moderadamente Funcional	21	51%
Familia Disfuncional	3	7%
Familia Severamente Disfuncional	0	0%
Total	41	100%

Cuadro 5. Distribución porcentual para la variable funcionalidad familiar. Cruz Roja Venezolana, seccional Yaracuy, San Felipe, estado Yaracuy.

DISCUSIÓN

El rol de los padres en el desarrollo infantil resalta como un pilar fundamental, en donde las condiciones del estilo parental pueden determinar el vínculo entre padre-madre e hijo, así como la percepción de funcionalidad en relación al núcleo familiar. En consecuencia, es resaltante tener en consideración que, si bien existen ciertas características esperadas en el proceso de crianza, las vertientes que pueden influir en el mismo desencadenan diversas posibilidades de tener actitudes de crianza democrática, autoritaria o permisiva, debido a que el estilo parental permite la adopción de conductas, valores y creencias que son la base para la integración del infante en distintos contextos⁽¹⁾.

Para ello, se evalúa el estudio realizado, destacando en un primer momento las características socio-demográficas, donde la muestra estuvo conformada en su mayoría por madres (68%). En esta línea, para la categoría de edad, el grupo mayormente representativo fue de madres y padres mayores de 40 años, contemplando el 56% de la muestra, mientras que para los rangos de 20 a 29 años y 30 a 39 años, se obtuvo un resultado de 22% para cada uno de ellos.

En este sentido, se presentan los estilos parentales y los factores de prevalencia de cada uno de ellos en la muestra seleccionada, describiendo en una primera instancia la dimensión estilo democrático o autoritativo, siendo aquel con niveles más altos obtenidos, con una media de 3,946, lo que permite inferir actitudes parentales orientadas hacia la participación democrática, el dialogo, empatía, cariño y razonamiento, siendo estos resultados similares a los obtenidos por Pérez⁽¹⁰⁾ quien en su estudio obtuvo una media de 4,0594.

El 63% de los encuestados obtuvo un nivel alto de prevalencia para esta dimensión. Carrasco⁽¹²⁾, quien en su estudio obtuvo que el 67% de la muestra reflejó un estilo parental democrático, explica que esto caracteriza a padres que consideran los derechos y deberes individuales, lo que facilita la comunicación, asunción de responsabilidades y desarrollo de autonomía en los hijos. Sin embargo, se debe destacar que el 34% de los participantes obtuvo un nivel medio. Esto permite inferir que la mayoría de los participantes presentan bases fundamentales para el desarrollo de estrategias de crianza desde una perspectiva democrática, con espacios para el dialogo y valoración de límites, pero que, a su vez, existe una porción de los encuestados que deben ser orientados para mejorar los cimientos de este estilo parental.

Ahora bien, en relación a la dimensión estilo autoritario, que representa factores como

hostilidad verbal, castigos corporales, uso de estrategias punitivas sin razón y directividad sin conciliación, los participantes del presente estudio arrojaron niveles bajos de prevalencia, con una media de 2,138, lo cual es un resultado similar al obtenido por Pérez⁽¹⁰⁾ quien obtuvo una media de 1,9458, describiéndose así como un factor de protección al contemplar este tipo de herramientas de crianza como aquellas que pueden afectar al desarrollo infantil y juvenil.

A pesar de ello, es menester mencionar que, al evaluar la distribución porcentual de los datos, si bien el 68% arrojó niveles bajos, existe una porción de la muestra que obtuvo niveles medio (32%), pudiendo representar un factor de riesgo que deba ser tomado en consideración, debido a la susceptibilidad hacia distintas formas de violencia.

En esta línea, se evalúa la dimensión estilo permisivo como otro elemento que pueda formar parte del espectro parental, haciendo énfasis en las características de permisividad, distanciamiento y difusión de roles, como aquellas condiciones que si bien en un primer momento no se contemplan como formas de violencia, pueden afectar de forma significativa el bienestar del hijo. De esta forma, en la muestra abordada, se contemplaron niveles medio de prevalencia con una media de 2,522, siendo este un resultado similar al obtenido por Pérez⁽¹⁰⁾ quien contemplo una media de 2,3083.

En un sentido más específico, al evaluar la distribución porcentual, se confirma que el 54% de los encuestados presentaron niveles medios de prevalencia en relación a este estilo parental, siendo así un elemento a tener en consideración en posibles estructuras de crianza que puedan estar presentes en la muestra, mientras que el 46% de los sujetos que conforman la muestra presentaron un nivel bajo.

Ahora bien, considerando el ambiente familiar como otra condición de estudio, se contempla la funcionalidad familiar como un factor que

puede afectar los vínculos normativos y emocionales entre los miembros del núcleo familiar⁽¹³⁾ por lo que se hace relevante su estudio, obteniendo así en la muestra seleccionada una clasificación de familia moderadamente funcional, con una media de 53,80 y con una distribución porcentual donde el 51% de los sujetos en estudio se enmarcó en dicho nivel, siendo este resultado apoyado por lo obtenido en la investigación de Montánchez⁽¹⁴⁾ cuya muestra representó el 62,3% para la mencionada clasificación, siendo esto un posible factor de protección en relación a los estilos parentales y su incidencia en la percepción de funcionamiento familiar.

Aun así, es destacable que el 42% de los sujetos en estudio obtuvieron la clasificación de familia funcional, mientras que sólo el 7% de los participantes arrojaron niveles de familia disfuncional. Estos resultados se ven apoyados por los obtenidos por Montánchez⁽¹⁴⁾ quien refleja en su investigación que el 28,3% se clasifica en una familia funcional, mientras que el 9,4% en una familia disfuncional, lo que permite inferir que, en su mayoría, elementos como la cohesión, armonía, comunicación, afectividad, identificación de roles, entre otros, se encuentran presentes en la muestra.

Ante esto, es menester mencionar que los grupos familiares que conservan actitudes que promueven la participación de todos los miembros, considerando la percepción individual como importante, favorece el desarrollo de los hijos en diversos contextos, principalmente el social⁽¹¹⁾.

CONCLUSIONES

1) En relación a los estilos parentales, el estilo parental predominante fue el estilo democrático, siendo aquel con niveles más altos obtenidos, lo que permitió inferir que existe una predisposición hacia actitudes parentales que reflejan elementos como el respeto por los deberes y derechos de los miembros del núcleo

familiar, importancia en la individualidad a través de la participación democrática, el dialogo, empatía, cariño y razonamiento.

2) Aun así, en relación al estilo permisivo, se debe mencionar que hubo un grupo significativo de sujetos de estudio que obtuvieron niveles medios, representando un nivel adecuado de prevalencia, por lo que puede considerarse como un factor de riesgo a trabajar

3) Con respecto a la funcionalidad familiar, se obtuvo como resultado predominante el modelo de familia moderadamente funcional, siendo una percepción de funcionamiento sólida en el ámbito familiar, que contempló elementos como la cohesión, armonía, comunicación, afectividad, identificación de roles, como un factor de protección para el desarrollo de los involucrados.

4) De igual forma, al no ser el nivel más alto para obtener como calificación acorde al instrumento aplicado para la variable funcionalidad familiar, es menester reforzar los elementos que constituyen este modelo, haciendo énfasis en la importancia de la presencia del grupo familiar como factor protector en la salud mental de los niños y adolescentes.

Es menester destacar que los resultados obtenidos representaron un primer momento para comprender las necesidades que se deben atender en la población que se abordó, así como entender con qué elementos de base se cuentan para la comprensión de distintos conceptos en relación a las variables en estudio. Por lo tanto, la recomendación principal emergió de la ejecución de un plan de abordaje que promueva factores de protección desde los estilos parentales y la funcionalidad familiar en los voluntarios que formaron parte de la investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Izzedin R, Pachajoa A. Pautas, Prácticas y Creencias acerca de Crianza... Ayer y Hoy. LIBERABIT 2009; 15(2): 109-115.
2. Minuchin S. (1986). Familias y terapia familiar. México.
3. Málaga F. (2013). Relación entre funcionamiento familiar y conductas de riesgo en adolescentes de la Institución Educativa Secundaria Comercio N° 45. Tesis Doctoral. Universidad Católica Santa María. Arequipa, Perú.
4. Comellas M. (2003). Criterios educativos básicos en la infancia como prevención de trastornos. Recuperado de: <http://www.avpap.org/documentos/comellas.pdf>.
5. OMS. (2020a). Violencia contra los niños. Documento en línea. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/factsheets/detail/violence-against-children>
6. OMS. (2020b). Los organismos advierten de que los países no han logrado prevenir la violencia contra los niños. Documento en línea. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news/item/18-06-2020-countries-failing-to-prevent-violence-against-children-agencies-warn>.
7. OMS. (2020c). Maltrato Infantil. Documento en línea. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/factsheets/detail/child-maltreatment>
8. Labrador Y. (2020). Sin padres por el éxodo: casi 1.000.000 de niños sienten el abandono en Venezuela. Artículo en línea. Recuperado de: <https://eldiario.com/2020/02/05/sin-padres-por-el-exodo-casi-1-000-000-de-ninos-sienten-el-abandono-en-venezuela/>
9. Velásquez P, Villouta A. (2013). Adaptación y Validación del “Parenting Styles and Dimensions Questionnaire” (PSDQ) (Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza) de Robinson y colaboradores, en padres/madres de niños/as que cursan el nivel preescolar y básico en un grupo de establecimientos municipales de la ciudad de Chillán. Trabajo de grado para optar por el grado académico de Psicólogo. Universidad del Bío-Bío. Chillan, Chile.
10. Pérez, E. (2019). “Estilos de Crianza de los Padres según adaptación del Parenting Styles And Dimensions Questionnaire en una Institución Educativa Inicial de Chiclayo, 2018”. Tesis para optar por el grado de Maestro en Persona, Matrimonio y Familia. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Chiclayo, Perú.
11. García G, Peraltilla L. Estilos de crianza: la teoría detrás de los instrumentos más utilizados en Latinoamérica. Revista Psicológica 2019; 9(2): 93-108.
12. Carrasco D. (2020). La satisfacción marital y su relación con los estilos de crianza en los padres de familia del nivel primario de una institución educativa privada de Chiclayo. Tesis para obtener el Título Profesional de Psicólogo. Universidad Peruana Unión. Lima, Perú.
13. Ossa, C. Navarrete, L. Jiménez, A. Estilos parentales y calidad de vida familiar en padres y madres de adolescentes de un establecimiento educacional de la ciudad de Chillán (Chile). Investigación y Desarrollo 2014; 22(1): 19-37.
14. Montánchez G. (2019). Relación entre el Funcionamiento Familiar y la Autoestima en los estudiantes del quinto año de secundaria de la Institución Educativa

León, E. Estilos parentales y funcionalidad familiar en el personal voluntario de la Cruz Roja Venezolana, seccional Yaracuy, San Felipe, estado Yaracuy. Boletín Médico de Postgrado 2023; 39(2): 66-76. DOI: 10.5281/zenodo.8156669 ISSN: 0798-0361

Manuel Veramendi e Hidalgo. Arequipa, 2019. Tesis presentada para optar al Grado Académico de: Maestro en Salud Mental del Niño, del Adolescente y de la Familia. Universidad Católica de Santa María, Perú.